

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

Sobre el equipo de presidencia

Este apartado tiene el objetivo de hacer una introducción del equipo de presidencia, de modo que se conozcan sus nombres, intereses y experiencias.

- **Camila Caballero:** soy estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política en la Universidad Nacional de Mar del Plata. La participación en modelos de Naciones Unidas despertó mi interés por la política y las relaciones internacionales, y es parte esencial en la construcción del camino profesional que quiero desempeñar en mi vida. El hecho de poder participar desde el papel de presidencia me apasiona y espero poder transmitir ese sentimiento a todos los estudiantes que participen en el Consejo de Seguridad en la 10° edición de Monur.
- **Eitàn Uriel Sinkewicius:** soy estudiante de la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Austral. Desde mis últimos años de secundaria, despertó en mí un interés por la comunicación, las relaciones internacionales y la política. Hace 4 años, comencé a ofrecer asesorías en comunicación política, un campo que me apasiona y que desempeña un papel fundamental en la política actual. Experiencias educativas como los simulacros de Naciones Unidas brindan a los jóvenes la oportunidad de explorar diferentes caminos en sus estudios y también de generar nuevos liderazgos que nuestro país necesita.

Presentación del órgano

El Consejo de Seguridad tiene como misión principal promover y preservar la paz y la seguridad internacionales. Como órgano de la Organización de las Naciones Unidas, busca fomentar la resolución pacífica de los conflictos y prevenir la escalada de la violencia. A través del diálogo, la diplomacia y la cooperación entre los Estados miembros, el Consejo de Seguridad trabaja para evitar acciones unilaterales y promover decisiones colectivas basadas en los principios de igualdad soberana y respeto mutuo, en consonancia con los principios fundamentales de la paz de Westfalia (1648).

El Consejo está compuesto por 15 miembros. Cinco de esos miembros son permanentes y pertenecen a los estados de Estados Unidos, Reino Unido, Rusia, China y Francia. Los restantes 10 miembros no permanentes son elegidos por períodos de dos años a recomendación de la Asamblea General y no pudiendo ser reelegidos en dos períodos consecutivos. La presidencia la ejercen rotativamente los miembros en orden alfabético.

El Consejo cuenta con pleno ejercicio acerca de la toma de medidas tendientes a la finalización de situaciones en las que se ha determinado la existencia de una amenaza para la paz, un quebrantamiento de la paz o un acto de agresión. Estas medidas pueden conllevar el uso de la fuerza o no.

Las decisiones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tienen un carácter vinculante para todos los Estados miembros y poseen un alcance superior a cualquier otro tratado. Para ser aprobadas, se requiere una mayoría de nueve votos a favor, incluyendo los votos afirmativos de los cinco miembros permanentes del Consejo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que si uno de los miembros permanentes decide abstenerse en una votación, no se descarta automáticamente el proyecto en su totalidad.

Cuando un país con derecho a veto se abstiene en una votación del Consejo de Seguridad, la situación puede generar diversos escenarios y dinámicas. La abstención de un miembro permanente no invalida automáticamente la propuesta en discusión, pero puede tener un impacto significativo en su resultado final. La abstención puede reflejar una posición neutral o una falta de consenso por parte del miembro permanente sobre la medida propuesta.

Tópico A: No proliferación de armas nucleares en la República Popular Democrática de Corea: desafíos y oportunidades en la era de la inteligencia artificial

Introducción

La no proliferación de armas nucleares es un tema de vital importancia en el ámbito de las relaciones internacionales. Uno de los casos que ha captado la atención mundial es la situación en la República Popular Democrática de Corea (RPDC), también conocida como Corea del Norte. En medio de avances tecnológicos sin precedentes, como la inteligencia artificial, la cuestión de evitar la proliferación nuclear en la RPDC plantea tanto desafíos como oportunidades significativas. Exploramos los antecedentes y los eventos clave relacionados con este tópico, proporcionando una visión general comprensible para los delegados y delegadas del Consejo de Seguridad.

Reseña histórica

La cuestión de la no proliferación de armas nucleares en la RPDC tiene sus raíces en la década de 1950, cuando se estableció una división entre Corea del Norte y Corea del Sur. La guerra civil coreana (1950-1953) fue un conflicto violento que involucró a Corea del

Norte, apoyada por China y la Unión Soviética, y a Corea del Sur, respaldada por Estados Unidos y sus aliados. El conflicto dejó profundas cicatrices y aumentó las tensiones en la región. La guerra civil coreana terminó con un armisticio en 1953, pero no se firmó un tratado de paz definitivo, lo que dejó a ambas partes técnicamente en guerra. Esta situación de alto riesgo y falta de resolución del conflicto contribuyó a la evolución de la postura de Corea del Norte sobre la necesidad de desarrollar armas nucleares para proteger su seguridad y soberanía.

Sin embargo, fue en la década de 1990 cuando la comunidad internacional se vio enfrentada al desafío de las ambiciones nucleares de la RPDC. En 1994, se firmó el Acuerdo Marco entre Estados Unidos y Corea del Norte, en el cual se estipulaba que la RPDC congelaría sus programas nucleares a cambio de asistencia económica y ayuda para desarrollar energía nuclear con fines pacíficos.

A pesar del Acuerdo Marco, las preocupaciones se intensificaron a principios de los años 2000, cuando la RPDC se retiró del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y reanudó sus actividades nucleares. En 2006, llevó a cabo su primer ensayo nuclear subterráneo, seguido de otros en 2009, 2013 y 2016. Estos eventos desencadenaron una serie de sanciones por parte de la comunidad internacional, con el objetivo de presionar a la RPDC para que abandonara sus programas nucleares.

En los últimos años, la inteligencia artificial ha emergido como una herramienta potencialmente útil para abordar el desafío de la no proliferación nuclear en la RPDC. La inteligencia artificial puede ser utilizada para monitorear las actividades nucleares y los programas de misiles, así como para analizar grandes volúmenes de datos relacionados con la proliferación nuclear. Esto permite una mayor detección y vigilancia de las actividades nucleares en tiempo real, proporcionando una mejor comprensión de la situación en la RPDC.

Sin embargo, el uso de la inteligencia artificial también plantea desafíos. Por un lado, la RPDC podría emplear tecnologías avanzadas para evadir la detección y ocultar sus actividades nucleares. Además, existe la preocupación de que el uso de la inteligencia artificial en el ámbito de la seguridad pueda afectar la privacidad y los derechos humanos de los ciudadanos.

En conclusión, la no proliferación de armas nucleares en la RPDC ha sido un desafío continuo para la comunidad internacional. A medida que la tecnología avanza, la inteligencia

artificial emerge como una herramienta con el potencial de abordar el problema de manera más eficiente. Sin embargo, también es necesario considerar los desafíos éticos y de privacidad asociados con el uso de la inteligencia artificial en el ámbito de la seguridad internacional. La búsqueda de soluciones para la no proliferación de armas nucleares en la RPDC sigue siendo un tema crucial en la agenda global y requiere la colaboración y el compromiso de todos los actores internacionales involucrados.

Marco legal

En el contexto de la no proliferación de armas nucleares en la República Popular Democrática de Corea (RPDC) y los desafíos y oportunidades relacionados con la inteligencia artificial, existen varios marcos legales y acuerdos internacionales relevantes. Desde presidencia se apunta a que los delegados tengan en cuenta la relevancia que tiene este tema a nivel mundial y la seriedad que este merece, donde todo está en constante cambio. A continuación, les presentamos el marco legal sobre el tópico en cuestión.:

Es de suma importancia tener en cuenta: Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Acuerdo Marco entre Estados Unidos y la RPDC (1994): También conocido como el Acuerdo de Ginebra, este acuerdo establece compromisos para congelar los programas nucleares de la RPDC y promover el desarrollo de energía nuclear con fines pacíficos a cambio de asistencia económica y energética. Tener en consideración el diálogo de los Seis (Six-Party Talks): Este marco de negociación multilateral incluye a China, Corea del Norte, Corea del Sur, Estados Unidos, Japón y Rusia. Es de suma importancia tener en cuenta los regímenes de control de exportaciones, como por ejemplo el Grupo de Proveedores Nucleares (GPN), el Régimen de Control de Tecnología de Misiles (RCTM) y la Convención sobre Armas Químicas (CAQ); Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (CTBT); Resoluciones de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA).

Aspectos que los delegados y delegadas deben tener en cuenta para el debate:

Este tópico se enfocaría en los esfuerzos para evitar la proliferación de armas nucleares en Corea del Norte, teniendo en cuenta las nuevas tecnologías y su impacto en la seguridad internacional. Se discutirán los desafíos y oportunidades que plantea la inteligencia artificial, así como la necesidad de garantizar la privacidad y la vigilancia en el contexto de los esfuerzos de no proliferación.

1. El uso de la inteligencia artificial para detectar y monitorear actividades nucleares en Corea del Norte.

2. Los desafíos de la ciberseguridad en relación con los programas nucleares y los sistemas de defensa en la región.
3. El papel de la desinformación y la propaganda en la percepción pública de los esfuerzos de no proliferación en Corea del Norte.
4. El equilibrio entre la privacidad y la vigilancia en la recopilación y el intercambio de información relacionada con la no proliferación de armas nucleares.

Bibliografía referida

- United Nations Security Council. (2020). Resolution 2375 (2017) [On non-proliferation of nuclear weapons]. Extraído de [https://undocs.org/S/RES/2375\(2017\)](https://undocs.org/S/RES/2375(2017))
- Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), https://www.iaea.org/sites/default/files/10403501117_es.pdf
- Resolución (A/67/409) de la Asamblea General de las naciones Unidas (2012), <https://undocs.org/es/A/RES/67/56>
- Tratado sobre la prohibición de las armas nucleares (2017), https://www.icrc.org/es/download/file/164983/dp_consult_48_es_lr.pdf
- El futuro del Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares en el orden nuclear mundial del siglo XXI, <https://revistaatemus.uchile.cl/index.php/RTI/article/view/65543/70732>
- Inteligencia artificial aplicable a los conflictos armados: límites jurídicos y éticos, <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2417/3638>
- El Derecho Internacional Humanitario y las Armas Nucleares, <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/8504/1/EI%20Derecho%20Internacional%20Humanitario%20y%20las%20armas%20nucleares.pdf>

Tópico B: El conflicto entre Sudán y Sudán del Sur: abordando los desafíos de la seguridad y la reconciliación en la era de la vigilancia y la inteligencia artificial

Introducción

El conflicto entre Sudán y Sudán del Sur ha sido una de las disputas territoriales más prolongadas y complejas en la región africana. Desde la independencia de Sudán del Sur en 2011, ambos países han enfrentado desafíos significativos en términos de seguridad y reconciliación. En la era de la vigilancia y la inteligencia artificial, surgen nuevas oportunidades y desafíos para abordar este conflicto histórico. En este breve ensayo, exploramos la reseña histórica del conflicto entre Sudán y Sudán del Sur, centrándonos en

los acontecimientos clave y las dinámicas que han influido en la seguridad y la reconciliación.

Reseña histórica

El conflicto entre Sudán y Sudán del Sur tiene sus raíces en la época colonial y la disputa por el acceso y el control de los recursos naturales, las tierras y el poder político. Tras la independencia de Sudán en 1956, las tensiones entre el gobierno sudanés dominado por árabes y los grupos étnicos en el sur, principalmente los dinka y los nuer, se intensificaron. Esta brecha étnica y religiosa, así como las disputas por el petróleo y el acceso al agua del río Nilo, han sido factores clave en el conflicto.

Durante décadas, Sudán fue testigo de la violencia y la guerra civil, especialmente en la región de Darfur, donde se produjeron graves violaciones de los derechos humanos. En 2005, se logró un hito importante con la firma del Acuerdo General de Paz de Sudán, que buscaba poner fin a la guerra civil y sentar las bases para la autonomía del sur. Este acuerdo llevó al referéndum de independencia en 2011, en el que Sudán del Sur votó abrumadoramente a favor de la secesión.

Sin embargo, la independencia de Sudán del Sur no trajo la paz duradera esperada. En lugar de eso, estallaron nuevos conflictos internos en el país recién formado. Disputas fronterizas, rivalidades étnicas y luchas por el poder político llevaron a enfrentamientos armados entre las fuerzas gubernamentales y los grupos rebeldes. Estos conflictos internos en Sudán del Sur también han afectado las relaciones entre Sudán y Sudán del Sur, exacerbando las tensiones y dificultando la seguridad y la reconciliación en la región.

A medida que Sudán del Sur se independizó en 2011, surgieron disputas significativas relacionadas con la demarcación de las fronteras y la distribución de los ingresos del petróleo. Ambos países dependen en gran medida de los recursos petroleros, lo que ha llevado a tensiones económicas y políticas. Las negociaciones para resolver estas cuestiones se llevaron a cabo bajo la supervisión de la comunidad internacional, pero los desacuerdos persistentes llevaron a brotes de violencia en varias ocasiones.

En 2012, las tensiones entre Sudán y Sudán del Sur alcanzaron su punto máximo cuando estallaron enfrentamientos armados en la región fronteriza de Heglig. Ambos países reclamaban la soberanía sobre esta zona rica en petróleo, lo que llevó a una escalada del conflicto. Sin embargo, los esfuerzos de mediación y la presión de la comunidad

internacional lograron un cese al fuego y las partes acordaron resolver sus disputas a través de la negociación pacífica.

En este contexto, la vigilancia y la inteligencia artificial pueden desempeñar un papel importante en la prevención de conflictos y en la promoción de la seguridad en la región. El uso de tecnologías de vigilancia avanzadas, como sistemas de vigilancia remota y drones, puede ayudar a monitorear las áreas conflictivas y detectar posibles amenazas. La inteligencia artificial, combinada con el análisis de datos, puede proporcionar información valiosa sobre los patrones de conflicto y las dinámicas subyacentes, lo que permite una mejor comprensión de la situación y una toma de decisiones más informada. Sin embargo, es crucial abordar los desafíos éticos y de derechos humanos asociados con la vigilancia y la inteligencia artificial. El equilibrio entre la seguridad y la protección de la privacidad y los derechos individuales debe ser cuidadosamente considerado. Además, es esencial abordar las causas fundamentales del conflicto, como la desigualdad socioeconómica, la exclusión política y la discriminación étnica, para lograr una reconciliación duradera y una paz sostenible.

En conclusión, el conflicto entre Sudán y Sudán del Sur ha sido una situación compleja y arraigada en la historia y los desafíos políticos y económicos. En la era de la vigilancia y la inteligencia artificial, hay nuevas oportunidades para abordar los desafíos de seguridad y reconciliación. Sin embargo, es fundamental abordar los aspectos éticos y de derechos humanos asociados con estas tecnologías y también enfocarse en las causas subyacentes del conflicto para lograr una paz duradera.

Marco legal

En el contexto del conflicto entre Sudán y Sudán del Sur, así como los desafíos de seguridad y reconciliación en la era de la vigilancia y la inteligencia artificial, existen varios marcos legales y acuerdos relevantes que se deben tener en cuenta.

A continuación, presentamos el marco legal que deberán tener en cuenta para el debate: Acuerdo Integral de Paz de Sudán (2005): Este acuerdo, firmado entre el Gobierno de Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM), puso fin a la Segunda Guerra Civil Sudanesa y sentó las bases para la independencia de Sudán del Sur. Acuerdo de Paz de Adís Abeba (2015): Este acuerdo fue alcanzado entre el Gobierno de Sudán del Sur y la oposición armada para poner fin a la guerra civil en Sudán del Sur. Estableció un alto al fuego y proporcionó un marco para la reconciliación, la gobernabilidad y la reforma del sistema de seguridad. Resolución 2428 del Consejo de Seguridad de la ONU (2018):

Esta resolución se centró en el cese de hostilidades y la protección de los civiles en Sudán del Sur. También estableció un mandato para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y enfatizó la necesidad de un proceso político inclusivo. Resolución 2046 del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana (2012): Esta resolución instó a Sudán y Sudán del Sur a resolver sus disputas, incluyendo la demarcación de la frontera y el estatus de Abyei, a través de negociaciones pacíficas y el respeto mutuo. Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional: Este tratado establece la jurisdicción de la Corte Penal Internacional (CPI) sobre crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y genocidio. La CPI ha llevado a cabo investigaciones sobre presuntos crímenes cometidos durante el conflicto en Sudán y Sudán del Sur. Convención sobre los Derechos del Niño: Este tratado internacional, ratificado por Sudán y Sudán del Sur, establece los derechos fundamentales de los niños, incluyendo la protección contra reclutamiento y utilización en conflictos armados.

Aspectos que los delegados y delegadas deben tener en cuenta para el debate:

Este tópico se centraría en el conflicto entre Sudán y Sudán del Sur y cómo los avances tecnológicos, como la vigilancia y la inteligencia artificial, pueden influir en los esfuerzos de seguridad y reconciliación en la región. Se explorarán los desafíos y oportunidades que plantean estas tecnologías, así como la importancia de proteger los derechos humanos y la privacidad en este contexto.

1. El uso de la vigilancia y la inteligencia artificial en la monitorización de fronteras y la prevención de conflictos en la región.
2. Los desafíos de la ciberseguridad y la protección de datos en el contexto de la vigilancia y la inteligencia artificial.
3. La importancia de la participación de todas las partes interesadas y la promoción de la confianza para lograr una reconciliación duradera.
4. La protección de los derechos humanos y la privacidad en el uso de tecnologías de vigilancia y la necesidad de un marco regulatorio adecuado.

Bibliografía referida

- Resolución S/RES/2609 aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2021), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N21/398/04/PDF/N2139804.pdf?OpenElement>
- Sudan y Sudan del Sur: Desafíos para una convivencia pacífica (2012), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472553>

- Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur (2019), https://www.un.org/securitycouncil/sites/www.un.org.securitycouncil/files/2019_sudan-south_sudan.pdf
- ¿Qué está pasando en Sudán?, CNN en Español (2023), <https://cnnespanol.cnn.com/2023/04/24/sudan-conflicto-explainer-trax/>
- Misiones de paz de Naciones Unidas en África: intervenciones armadas y resolución de conflictos en Sudán y Sudán del Sur (2003- 2020), https://biblio.colsan.edu.mx/tesis/LRI_AlejandraZulaica.pdf
- La inteligencia artificial y su implicancia en los conflictos armados contemporáneos, http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/102832/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- La Participación De La Inteligencia Artificial En La Seguridad Internacional, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2827414
- La inteligencia artificial y su encaje en las Estrategias de Seguridad Nacional, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6959963>

Tópico C: El conflicto entre Rusia y Ucrania: el papel de las redes sociales en la reproducción y escalada del conflicto en tiempo real

Introducción

A partir de febrero del 2022 comenzó un nuevo conflicto militar en Ucrania y la Federación de Rusia, el cual tuvo gran impacto en la dinámica internacional por los niveles de violencia y las consecuencias que trajo para la comunidad internacional en general, y en el normal ejercicio del comercio internacional en particular. Este conflicto, de gran trascendencia, se ha ido complejizando en el marco de sociedades cada vez más actualizadas y conectadas, gracias al uso de las redes sociales. La construcción y reproducción de narrativas es crucial para sentar las bases para una solución diplomática y pacífica.

Reseña histórica

El conflicto entre Rusia y Ucrania data del siglo IX, y el foco reside en que ambas naciones reconocen a Kiev como el origen de su cultura. La población rusa en Ucrania es alrededor del 17% como grupo étnico más importante. Al mismo tiempo se encuentran antecedentes históricos vinculados a la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en el año 1991, donde Ucrania formaba parte. Este último, inicia el proceso de acercamiento a occidente. Desde la OTAN, no se incluían países limítrofes con Rusia dentro de los requerimientos para ser parte del organismo -en aquellos tiempos-.

Durante el siglo XXI, precisamente en noviembre del 2013, el presidente ucraniano prorruso Víktor Yanukóvich suspendió la firma del acuerdo de asociación con la Unión Europea, a causa de las constantes presiones de los rusos. El día 24 de ese mismo mes, miles de ucranianos deciden salir a las calles en forma de protesta en contra de la suspensión del acuerdo. En ese mismo año las fuerzas militares rusas penetraron en Crimea con el objetivo de anexionar a Rusia, lo cual llevó a que el 16 de marzo de 2016 se celebre un referéndum en dicha región, donde se votaba a favor o en contra de la anexión. El vencimiento fue de esta última alternativa con más del 97% de los votos. Días más tarde el presidente Vladimir Putin firmó la incorporación de la península a su territorio.

La situación en Crimea se extendió en las zonas de Donbass, Donetsk y Lugansk, estas dos últimas se proclamaron como “repúblicas independientes” y reclamaron integrarse con Rusia. Así se fue configurando el conflicto en el este de Ucrania entre los separatistas prorrusos con el apoyo político y militar de Moscú contra el ejército militar ucraniano. Las regiones autónomas de Donetsk y Lugansk rechazaron el golpe de Estado de 2014 y forzaron su autonomía política. En represalia, las tropas ucranianas perpetraron ataques militares con saldo de muertos civiles y destrucción de infraestructura. El 5 de septiembre de 2015, Ucrania, Rusia y representantes separatistas de Donetsk y Lugansk firmaron en Minsk un acuerdo para poner fin a la guerra bajo los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). No obstante, a partir de 2000, la OTAN envió armamento al ejército ucraniano.

Después de 7 años, en febrero de 2022, Putin firmó un reconocimiento de las repúblicas prorrusas de Donetsk y Lugansk. Pero como respuesta a la continua avanzada militar de Rusia, la Unión Europea condenó dicho movimiento e impuso sanciones contundentes a Rusia. Días más tarde comenzó lo que se denominó la “operación militar especial” donde fueron bombardeadas las ciudades de Slaviansk y Járkov, incluso en Kiev, la capital de Ucrania.

En el marco de una era cada vez más globalizada e interconectada, la aparición de un correlato mediático por medio de las redes sociales es inevitable. Las distancias parecen acortarse, pero eso trae consigo aparejado una fuerte tendencia a la manipulación de información y la generación de situaciones conflictivas en estos nuevos focos de atención. La utilización de las redes sociales es parte intrínseca de las propias propagandas del conflicto, y permite la reconfiguración de las narrativas tanto del gobierno de Putin como de las fuerzas de Zelenski. La distorsión en la información, la censura y las faltas de contexto promueven una conflictividad de mayor grado en las sociedades digitales.

El rol de las redes sociales en la comunicación y vida política, tanto de las personas como de la diplomacia, no es novedad, pero aparece en su máximo auge en la construcción de un correlato de fácil reproducción. El auge de las noticias falsas tiene impactos muy graves en el mantenimiento de la paz interna de los territorios en conflicto, en la imagen que se reproduce al resto del mundo, y no deja de formar parte de la diplomacia en vistas de una resolución pacífica.

Marco legal

Considerando lo expuesto previamente, desde la presidencia se apunta a que las delegaciones tengan en cuenta la relevancia que tiene este tema a nivel mundial y la seriedad que este merece. Desde la censura al uso de ciertas aplicaciones que fomentan la expresión de la opinión pública, la reproducción de noticias falsas por distintas plataformas, hasta el apoyo de otras naciones a través de la tecnología digital. Es preciso recordar el rol que cumple el Consejo de Seguridad en el abordaje de este tópico, ya que al ser un tema de actualidad, donde todo está en constante cambio, mantenerse atentos a las propuestas y restricciones que fueron presentadas entre las partes, y a las resoluciones que hay sobre el tema, es crucial.

Es de suma importancia tener en cuenta la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Carta de Naciones Unidas y los Protocolos de Ginebra. A su vez, recomendamos un profundo análisis de las regulaciones implementadas, en ambos territorios, en torno a los medios de comunicación y las redes sociales, en pos del derecho internacional y los derechos humanos.

Aspectos que los delegados y delegadas deben tener en cuenta para el debate:

Este tópico se enfocaría en la construcción y reproducción de las narrativas del conflicto entre los territorios de la Federación de Rusia y Ucrania. El rol imperante de las nuevas tecnologías, los medios de comunicación y, en especial, las redes sociales, en la formación de filas de opinión tanto dentro de los territorios en disputa como en las filas de opinión a nivel mundial. El marco de la globalización que crece a ritmos apresurados obliga a concebir estos análisis para consumir el mejor desempeño diplomático en la búsqueda de soluciones pacíficas.

1. El papel de las redes sociales en la movilización y la creación de una narrativa pública durante el conflicto.
2. La propagación de información falsa a través de las redes sociales y su impacto en la percepción del conflicto.

3. La polarización en línea y la amplificación de las divisiones y la dificultad para encontrar soluciones pacíficas.
4. El papel de la diplomacia digital y las estrategias de comunicación en línea para promover la paz y facilitar el diálogo constructivo.
5. Un abordaje por parte de las delegaciones acerca de la cuestión con la diplomacia y respeto que corresponde en pos de encontrar una respuesta conjunta frente a la problemática en cuestión, con el fin de mantener la paz y la seguridad internacional, y establecer soluciones en el corto y largo plazo.

Bibliografía referida

- <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/03/latest-news-on-russias-war-on-ukraine/>
- <https://www.un.org/es/united-nations-general-assembly-can-do-more-address-threats-peace-and-security>
- <https://cnnespanol.cnn.com/radio/2022/09/22/guerra-rusia-ucrania-que-rol-juegan-las-redes-sociales/>
- <https://cnnespanol.cnn.com/2022/07/24/guerra-rusia-ucrania-mes-orix/>
- <https://www.bbc.com/mundo/topics/cv1qkggw4r1t>
- <https://www.dw.com/es/acnur-n%C3%BAmero-de-refugiados-ucranianos-llegar%C3%A1-a-dos-millones-en-las-pr%C3%B3ximas-24-horas/a-61048953>
- <https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/policies/support-ukraine>